

El Combatiente.

PORTAVOZ DE LA 42 BRIGADA MIXTA

Año II // Carabanchel, 8 de septiembre de 1937 // Número 12

La Ambición del Fascismo

El problema chino-japonés, también un acto de ambición por parte de los Jefes Japoneses, dispuestos a amordazar las libertades de China, embarga en estos momentos la atención de todo el Mundo, junto a la lucha por la independencia que sostiene el Pueblo Español.

Ya tiene otro problema el órgano de Ginebra para decidir sobre el respeto a los tratados internacionales y que hasta la presente solo fueron objeto de indiferencia para aquellos hombres que debían tener sobre sus espaldas un sentido de la responsabilidad tan amplio, que no ofreciera duda a los países en la aplicación de la justicia que merecen aquellas naciones que fueron atropelladas y cuyo atropello han de decidir las demás Naciones que suscribieron el compromiso de sostener la paz y defender los derechos de aquellas otras que se vieran atacadas por ambiciones mal justificadas o por actos vandálicos de hombres sin conciencia.

Creemos firme que China seguirá la misma trayectoria que este heroico pueblo español y que sus libertades y derechos van a ser consolidados por el propio gesto que ella emplee en la defensa de su territorio. Sólo lanzando una mirada alrededor de las cuestiones internacionales, que embargan hoy el ánimo de los que han de decidir la suerte de los países demócratas, podrá sacarlos de la duda para comprender que tampoco habrá una decisión firme que permita al pueblo que se debate como nosotros por mantener la paz, tener la asistencia de quien obligado por compromisos, debía prestar una ayuda eficaz y decisiva para que cesaran las luchas y para que no se vertiera más sangre de los trabajadores, que en fin de cuentas, es la sangre que debe guardarse como energías a emplear en la construcción de un país civilizado que quiere dar ejemplo de trabajo y de justicia y que no está dispuesto como nosotros a dejarse arrebatar los derechos que con sufrimientos sin cuento y con privaciones sin límites, consiguieron a través de muchos años de lucha.

Tiene algo de común la lucha de España y la lucha de China; por eso, cuando el Mundo entero está pendiente de la decisión y el coraje que ponen en su empeño aquéllos camaradas nuestros y estos combatientes del pueblo español, no cabe sino redoblar nuestros afanes y multiplicar nuestro entusiasmo, para que como repetidas veces se ha dicho, sean nuestras propias armas las que ventilen el momento decisivo de la guerra, sin esperar a intervenciones que de no haberse producido ya, poca esperanza hemos de tener en que adopten una postura gallarda a tono con sus compromisos y a tono también con las ansias del pueblo trabajador, que sufre las arremetidas del fascismo internacional, régimen caduco y sin contenido, que basa sus principios falsos en la misma ansia de justicia del trabajador, para halagarle, cambiando totalmente el sistema de gobierno cuando ha conseguido la adhesión, por un régimen de terror que no responde a las múltiples predicaciones que pregonaron a los cuatro vientos.

El pueblo español, que lleva un año de lucha por la independencia de España, después de innumerables pruebas de intervenciones extranjeras en la guerra, no ha podido encontrar la ayuda a que tenía derecho, sino por sentimientos humanos, que es principal factor en la guerra, por derecho a los compromisos que conjuntamente firmó con otras naciones, que si bien en el momento preciso de la firma prometieron hacer honor a lo que firmaban, más tarde se olvidaron de esta obligación dejando a España desamparada, corriendo de esta manera el riesgo de tener que ser un pueblo indefenso, porque los traidores robaron sus armas, los que decidieran la guerra con el pecho descubierto y con la ilusión íntima de que teniendo razón, había de jugárselo todo para ganar lo que corresponde a los que más derechos que nadie tienen en España.

Y este pueblo valeroso está dando pruebas a todo el mundo de su capacitación, forjando un Ejército que va siendo asombro de los que nunca creyeron que un pueblo pudiera organizarse de esta forma, de un pueblo que ha sabido forjar una aviación que será la maravilla del mundo y de un pueblo que cuando no disponía de los elementos precisos, supo decir a los ejércitos extranjeros que España era de los españoles, de los buenos españoles, y que jamás, por muchos elementos que empleasen en la lucha, sería de ellos.

Dentro del pesar que todo ello produce, dentro de que nuestro ánimo ha de estar pendiente de la lucha de España, tengamos un recuerdo íntimo para los luchadores chinos que en estos momentos fijan su atención en los luchadores españoles, llevando como ejemplo en la defensa de su territorio las enseñanzas que estos hombres abnegados del ejército leal pusieron al servicio de la causa del pueblo. Ellos tendrán también un recuerdo para nosotros, que nos permita luchar con más fé, si cabe, al analizar que los apetitos inconfesables del fascismo invasor, quiere hacer presa en otra nación que tiene derecho a regirse como nosotros, por la voluntad de un pueblo que cifra su liberación en los hombres honrados que la rigen.

PIÑERA.



De nuevo sobre la cultura

Hasta ahora se han enfocado los temas sobre la cultura considerándola como uno de los valores sociales más importantes, pero su aspecto vital no había merecido atención.

Conviene, por tanto, destacar que la cultura es algo indispensable, tan necesario para la vida de los individuos como el aire, el agua, y en general los primeros elementos para la existencia.

Vivir es en su más hondo sentido, hacer, actuar frente al medio y los demás hombres la vida la hace cada humano con los resultados—felices o desgraciados—de sus contactos con el exterior. La cultura se compone de los conocimientos del exterior, es el conjunto de datos que el hombre ha conseguido extraer del oscuro acervo de la naturaleza.

Aparece diáfano que, si vivir es reaccionar frente al mundo y sus problemas, y la vida es amarga o amable, según la destreza que ponemos en cada choque con la realidad en torno, aquel hombre que disfrute del conocimiento del mundo, que haya sabido extraer a lo que rodea, su entraña y su carácter, que sepa el verdadero lugar que ocupa cada elemento de los que diariamente le asedian, vivirá mejor, más plenamente que el resto de los congéneres, porque sabrá disponerse de forma tal, que las realidades le entreguen sus más preciados tesoros libres de las asperezas que recogerán los hombres que no han sabido enfrentarse con ellas ayudados por la cultura.

Por todo esto, ser culto, es ser más hombre, vivir mejor, ser, también, indiscutiblemente más útil a sí mismo y a los demás.

UN MILICIANO DE LA CULTURA DEL 167 BATALLÓN

ENSEÑANZAS

La Cultura, base de nuestra Victoria

La cultura es el arma más poderosa para vencer a nuestro enemigo, ella fué la que impulsó al hombre a través de la evolución desde los tiempos primitivos en que el hombre vivía de los azares de la caza, no dejando a sus hijos más herencia que un refugio en las peñas y al amparo de la naturaleza, contra la que tenía que luchar para seguir su mezquina existencia.

Sin embargo, y por instinto de conservación, el hombre cultivó su inteligencia y más tarde se comenzó a roturar la tierra, hizo trochas en bosques, abrió caminos, edificó, inventó, observó, ratiocinó, creó instrumentos complicados, arrancó su secreto a la naturaleza, como el vapor, creó importantes máquinas para aminorar los esfuerzos del hombre, que debido a la incultura de los más, han podido los menos acapararlo para sí.

Han transcurrido veinte siglos para que los trabajadores se den perfecta cuenta de que toda la riqueza acumulada por el esfuerzo humano, sólo los trabajadores, desde el Ingeniero hasta el más humilde campesino, les pertenece.

Esta es la lucha que hoy sostenemos con el fusil en la mano, pero que en nada implica esto para que al mis-

mo tiempo de luchar con el fusil eduquemos nuestra inteligencia, tanto para adquirir la técnica necesaria que se necesita para defendernos de la guerra invasora, como para conocer todos nuestros problemas, tanto internos como externos.

¡VIVA LA CULTURA DE LOS PUEBLOS LIBRES!
¡VIVA LA LIBERTAD!

DELEGADO POLÍTICO 3.^a COMPAÑIA 167 BATALLÓN

SOBRE CULTURA

Días pasados acudí a una de las escuelas que nuestro querido comisario nos ha instalado en el frente mismo para ampliar nuestros conocimientos generales en todos sus aspectos.

Lo que ví en esta escuela desde que entré hasta que salí fué algo que me emocionó gratamente.

Allí, uno de tantos camaradas DELEGADOS DE CULTURA enseña a los compañeros de la vanguardia a escribir al dictado, a los cuales me sumé yo, para lo cual el profesor me entregó un cuaderno de los que allí hay en abundancia. Lo que más me admiró fué el interés que se tomaban los camaradas por aprender lo que el profesor les dictaba y corregía.

En la misma escuela, terminada la lección de escritura, el comisario en persona nos dió otra de cómo luchar para aplastar de una vez y para siempre a la canalla fascista.

Mi pluma no puede decir lo que mi pensamiento desea, ¡pero, camaradas, yo os aseguro que si acudiérais durante vuestros ratos libres a estas clases, sacaríais las mismas impresiones que yo he sacado! Allí, con muy poco trabajo se aprenden todas aquellas cosas que son útiles y necesarias para la vida. Ejemplo de ello os lo darán los camaradas que a ellas acuden.

Yo os recomiendo que asistáis a estas clases, pues de ellas saldréis capacitados para forjar una España como la que los antifascistas desean.

¡Seguid este consejo que os da un camarada!

LUCIANO DE FRUTOS
BATALLÓN 167

ELLOS Y NOSOTROS

CAMARADAS: Estamos ante una guerra de independencia, en la que además de luchar por las libertades del Pueblo Español, estamos también luchando por su Cultura, cosa que el fascismo ha odiado siempre, pues para sus apetitos criminales, quiere tener a los trabajadores en la mayor ignorancia para de esa forma poder explotarles y escarnecerles.

Tenemos, como prueba bien evidente, la subida al poder del fascismo alemán, quien para tener a su pueblo sumido en la ignorancia, quemó todos los libros que no eran adictos a su política criminal y, que por lo tanto, significaban Cultura y progreso. Junto a este proceder resalta la labor del Ejército del Pueblo, creando Centros de Enseñanza, como es el Hogar del Soldado, en el que se están formando los hombres que han de reconstruir la nueva España de la ruina y destrucción que la han hecho los generales traidores que juntos con el fascismo italogermano se levantaron contra el pueblo español.

M. GARCIA

HOGAR DEL SOLDADO

¿Qué es el Hogar del Soldado? En esta guerra fratricida, teníamos que diferenciarnos en todo del enemigo secular, y de la misma forma que nos propusimos eliminarle para siempre, de igual modo juramentamos hundir a todas las lacras que había dejado en la sociedad. Y una de las más importantes era el analfabetismo, como lo era la tristeza, la hediondez, la muerte... y el Hogar del Soldado es cultura, alegría, prosperidad, vida...

Esto fué lo que hicimos en aquellos días fríos de enero; creamos el Hogar, donde allí, al calor del mismo, se iba derritiendo la incultura. Milicianos de la Cultura eran los encargados, juntamente con la biblioteca, de ir formando el hombre nuevo; en el salón de actos se dejaba oír la cálida palabra de los comisarios y jefes, y allí mismo el combatiente se deleitaba con los actos alegres que se organizaban. Más tarde se formaron las duchas, la peluquería, la piscina, donde al mismo tiempo que se combatía la suciedad, los músculos se tensaban con el deporte.

Esta es la labor indicada muy a la ligera, realizada en el Hogar central. También en los Hogares de las avanzadillas hemos facilitado el material escolar que se ha necesitado, tableros para los periódicos murales, etc.

Pues bien, camarada, aquí tienes la labor realizada para que sea juzgada por tí, pero noblemente permíteme



que sea por un momento yo también juez: ¿qué has hecho tú en este sentido? Tienes que reconocer que muy poco, y has de recordar que Millán Astray, el guñapo humano, ha dicho: «Muera la inteligencia», y que las dictaduras fascistas persiguen, encarcelan, destrozan y matan a la juventud.

¿Cómo puedes tú trabajar contra esto? Asistiendo a la escuela, al Hogar del Soldado, siendo el mayor entusiasta del deporte, para que de esta forma, cuando termine esta lucha podamos decir al mundo entero: Cuando un país lucha por su independencia, no solamente vence, sino que nace con mayor cultura y con una juventud fuerte y sana, parecida a la juventud de la gran patria del proletariado, Rusia.

ANASTASIO GARCIA

NUESTRA EXPOSICION

Con motivo de la inauguración de nuestra Exposición, organizada por nuestro comisario, de acuerdo con los respectivos mandos militares de nuestro batallón, para simbolizar y expresar la cultura que posee el mismo, me es de sumo agrado y gusto el escribir estas cortas letras, para dirigir mi más expresado y entusiasta saludo al gran organizador de esta sencilla labor de cultura, reconociendo por completo su magna obra.

Con este trabajo damos al fascismo un nuevo golpe para su derrota final. Mientras ellos se dedican a sabotear todos sus servicios y constantemente en una lucha intestina y ajenos a la educación de ellos mismos, el pueblo español, ¡el verdadero pueblo español!, dedica parte de sus actividades a crearse por sí mismo una cultura capaz de acelerar los éxitos de sus victorias sobre el enemigo. Esta cultura, que la está creando a costa de sus sacrificios, que en vez de descansar (como así debía

ser) lo dedica a ésta y otras muchas actividades en pro de la causa que defendemos. Y de esta forma tendrá en su día—y no muy lejano—el fruto que merece esta abnegación de un pueblo que a la vez que luchaba por sus reivindicaciones y su libertad, se creó él solo una cultura con anterioridad, para tener un trabajo adelantado en la vida de su historia próxima.

Desde luego no voy a ser muy extenso. Lo primero que mis conocimientos no lo permiten y estoy completamente al margen de estos trabajos literales, y, lo segundo, que estas cortas palabras no expresan el significado que yo buenamente quisiera darle para que vosotros lo entendiérais lo mejor posible.

MANUEL RUEDA

167 BATALLÓN

No digas palabras mal sonantes, pues no eres más revolucionario porque digas más palabras groseras.

Cómo debe prepararse una Unidad para la ofensiva

Debido a los caracteres que la lucha, mejor dicho la guerra, ha tomado desde hace algún tiempo, la aplicación del arte militar, obliga a todo jefe de Unidad que establece un orden de combate, tener en cuenta las consideraciones siguientes:

Disponer de un escalón de seguridad que al propio tiempo es de reconocimiento, que le facilite la libertad de acción propia.

Distribuir y utilizar oportuna y convenientemente los medios (tropas y armas), para que la libertad de acción

Tener en cuenta que si bien los factores citados juegan un papel importante en la determinación de los órganos de combate, no debe olvidarse que en general, para resolver el combate, será necesario llegar al choque y que este factor influye también en la fisonomía de aquel orden, pues un fin capital, al que se debe responder es el de llegar al choque en condiciones de realizarlo con la máxima seguridad de éxito. Esto exige que la tropa encargada de llevarlo a cabo, conserve en su más alto grado las energías físicas y morales; que la distribución

de las tropas responda a las condiciones más ventajosas para realizarlo en la forma prevista o que mejor responda a la situación, y que la distribución de los medios de fuego garantice una potente preparación y una fácil y rápida reorganización después del choque. Para que en un momento dado se cumplan estas condiciones, será necesario en el momento del combate una ligazón perfecta entre el fuego y el movimiento; lógicamente esto será más difícil cuanto más cerca se esté del enemigo, por la mayor vulnerabilidad propia y más se impone la coordina-



Los únicos soldados que comen bien en la España «nazi» manejan ametralladoras como ésta. Y los soldados que luchan por que todos los españoles coman bien saben arrebatárselas

propia sea un hecho, para restar iniciativa al enemigo y para asegurar por el enlace la intervención de sus unidades en el tiempo y en el espacio, procurando tener comunicación directa con los flancos y Puestos de Mando, bien telefónicamente o por enlaces a pie o montados.

Atender al principio de economía de fuerzas, empleando en cada cometido, el mínimo indispensable de hombres y armas para asegurar la consecución del fin. Este mínimo indispensable, no quiere decir de ningún modo, que se regatee el empleo de los escalones avanzados de armas u hombres, puesto que todos deben de utilizarse cuanto la situación lo imponga.

Mantener el contacto, cuya necesidad impone que toda unidad, una vez que lo ha establecido con el enemigo, se vea obligada a mantenerlo a toda costa, empleando los medios que la situación aconseje y enlazándose con las Unidades colaterales y superiores.

Responder por la disposición adoptada a las exigencias del fuego propio y del adversario, teniendo que procurar que el orden que se adopte responda a tales condiciones por una dispersión conveniente de las fuerzas.

ción de esfuerzos.

Las citadas condiciones a que debe responder todo orden de combate, fijan de un modo fundamental sus características, siendo imposible, sin entrar en el amañamiento, establecer tipos generales de órdenes de combate. Solamente el estudio de un caso concreto puede conducir al establecimiento del esquema que PODRÍA responder eficazmente a una misión, y digo que PODRÍA responder eficazmente porque en este análisis necesariamente teórico, faltarían interesantes realidades, como son la eficacia del fuego enemigo y las condiciones de moral y mando propios.

M. FERNÁNDEZ

CAPITÁN JEFE DE ESTADO MAYOR

Observaciones a los mandos militares sobre transmisiones

Los jefes de E. M. de cada unidad deben estar en contacto continuo con el de transmisiones, teniendo en cuenta que este es el auxiliar más valioso en los momentos del combate. Deben tener la máxima confianza, explicarle sus proyectos y decisiones y oír sus observaciones, pues debe tenerse en cuenta que el no hacerlo así les priva del mejor elemento de INFORMACION de que dispone.

El personal de transmisiones conoce antes que nadie la situación exacta de las fuerzas, y muchas veces los Estados Mayores están preocupados por ignorar datos

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad, entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permaneced juntos, sino muy separados. El que está atrincherado no debe temer a la aviación ni a la caballería.

que el jefe de transmisiones conoce. En todas las unidades deben centralizar la responsabilidad de todos los medios de enlace y transmisión en el jefe de transmisiones, con lo que el mando puede dirigirse concretamente a un solo responsable; como consecuencia, deberán agregarse los servicios de telégrafos, motoristas, etc., donde los hubiere ajenos a transmisiones.

En la designación de los puestos de mando en avances o repliegues, deberá escucharse la opinión del jefe de transmisiones, quien le hará a la vista de las conveniencias de su especialidad, y así podrán hermanarse unas necesidades con otras.

El jefe militar debe señalarlos de una manera concreta una vez elegidos los emplazamientos, observatorios, etc., pues ahora ocurre que, por causas que no deben existir, se le dan las órdenes de forma imprecisa y sin concretar con lo que se invierte más material, mayor esfuerzo y con pérdida de tiempo.

Los jefes militares deben hacerse a la idea de que el teléfono no es el único medio de transmisión, sino que tienen también (pero las más de las veces no los emplean) otros medios: radios, señales, motoristas, peatones, etc.

Para la rápida reparación de las averías, es necesario que todos los jefes militares aseguren los medios de transporte para transmisiones, con lo que se podrán exigir las debidas responsabilidades en los enlaces.

RESUMEN: Que el jefe militar deberá estar competido con el de transmisiones, al que dará todos los medios a su alcance, y al que exigirá toda la responsabilidad, y al que escuchará en sus observaciones, que pueden serle muy valiosas.

COMANDANTE INO

Cuando se acerque un tanque, escondeos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Lecciones para los observadores de infantería

POR EL COMANDANTE INO

Ver, para darse cuenta de la progresión del observador que se confunde con el terreno.

Ver, para decidirse a progresar, pues una infantería sin visión está expuesta en todo momento a una emboscada, toda vez que es muy poca la diferencia que existe entre un terreno realmente libre de enemigos y, otro lleno de contrarios al acecho.

Ver, para deshacerse del adversario que le detiene, no descubriendo el arma automática que la fija al suelo perfectamente camuflada, la infantería no puede reducirla al silencio.

Ver, para herir a costa de pocos disparos, cuando no se ve el objetivo se sustituye el tiro eficaz por el riesgo de proyectiles, tan en pugna con la modalidad de la infantería, apta para transportar escasas municiones y, por consiguiente, obligada a administrarlas bien. Cuánto no se simplificarían los problemas de progresión y de tiro si fuese posible saber siempre donde hay adversarios y donde no!

Si queréis que nuestros soldados sean capaces de abrir brecha en la línea del enemigo para penetrar en ésta, enseñarles a traspasarla primeramente con la mirada. No basta para observar poseer una vista excelente, hay que tener además instinto de buscador, esa curiosi-

dad siempre despierta que se denomina espíritu de observación.

La práctica constante de la observación y el conceder a ésta gran importancia, no puede menos de redundar en beneficio del desarrollo del mencionado espíritu.

Enseñar a descubrir tiradores enemigos.—Los hombres heridos en la cabeza al observar a corta distancia del enemigo, se cuentan por miles, por otra parte, el soldado parece volverse ciego siempre que se encuentra próximo a la línea contraria, temeroso de que una bala le hiera en la frente, o no se atreve en descubrir en absoluto para observar o la emoción nubla su vista, que no recoge más que imágenes borrosas; debido a esto, cuando los dos adversarios se enfrentan, es, precisamente cuando cada uno de ellos está peor enterado de lo relativo al otro y, se da el caso de que aquel de los dos que se encuentra en condiciones de inferioridad con respecto a su rival, desde el punto de vista de la observación y del tiro, no le queda otro recurso que pegarse a la pared de su trinchera, teniendo por todo horizonte la cresta de su parapeto.

Si queremos que nuestros soldados vean, exponiendo sus vidas lo menos posible, consagrarlos en cuerpo y alma a la enseñanza, harto descuidada, de la observación a las pequeñas distancias.

(Continuará)

Las granadas de mano en la ofensiva

Las granadas de mano, utilizadas por la Infantería, por ser fácilmente transportables y por poderse utilizar para efectos a distancias medias, tienen una doble finalidad y por tanto una doble forma de empleo, según se utilicen en el ataque o en la defensa.

La granada de mano «Laffite» es la que más se emplea en la ofensiva, por su radio de acción reducido, que permite ser lanzada al descubierto durante la misma marcha, ya que el soldado queda fuera de su alcance, pudiéndose utilizar también en los avances por trincheras o zanjas que posean abrigos donde resguardarse.

El soldado puede lanzar la granada en el avance, de pie si es campo descubierto, de rodilla o cuerpo a tierra si avanza utilizando obstáculos naturales.

En la preparación del asalto juegan un papel fundamental los bombarderos, que deberán acercarse al enemigo deslizándose hasta una distancia que éste se halla, a tiro de sus granadas. Una vez en posición favorable, deben arrojar dos o tres granadas cada uno, para facilitar así el que tras la última se lancen todos los hombres de la primera ola de asalto.

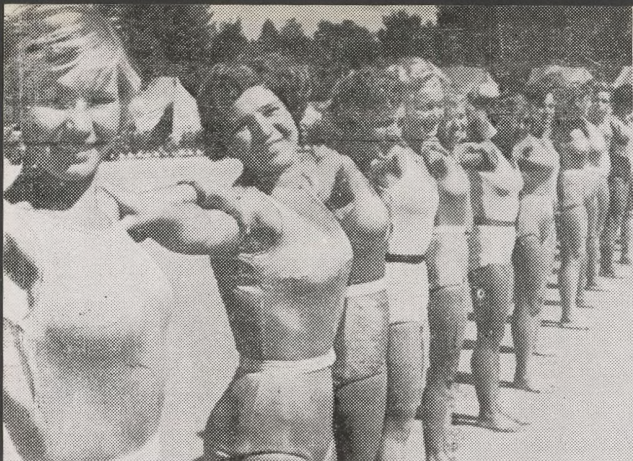
En los casos de que el enemigo dificulta el avance, deberán ir granaderos a la cabeza, en guerrilla, lanzando granadas para formar una barrera.

Si se avanza paso a paso por trincheras, hay que evitar los agrupamientos de granaderos, que deberán ir precedidos de un escuadrón o escoltados por un grupo de municionadores avanzando y destruyendo los obstáculos, para obligar a los defensores a retirarse. Deberán ir protegidos por un fusil ametrallador, para evitar los ataques del enemigo y sobre todo los proveedores de granaderos que éste pueda tener.

Si en el camino se encuentran ramales laterales es preciso vigilarlos y reconocerlos, lanzar alguna granada y finalmente obstruirlos con sacos terreros, dejando dos o tres granaderos de vigilancia.

DE «VANGUARDIA»

Camarada: No protestes sin razón, porque si así lo haces, inconscientemente eres un provocador.



A fuerza de ser verdad radiante, la alegría de la nueva generación soviética, fuerte, ágil y entusiasta, es un tópico mundial. Ahora hay allí, en el país hermano, niños españoles que viven en este ambiente de paz y de triunfo.

UN AÑO DE LUCHA

Doce meses hace que la plutocracia española estrechamente unida a los Generales que traicionaron a su patria, lanzaron todas sus iras unidas en explosivos contra el pueblo trabajador y laborioso.

Se ha pasado un año de martirio para los trabajadores y sus familias que han tenido la desgracia de no poder escapar de las garras y escarnios de que son objeto en el campo dominado por el fascismo.

Ha llegado el momento crítico de que nos aprestemos todos como un solo hombre a la ofensiva general, que sería muy eficaz en estos momentos, en que todos sabemos la desmoralización causada en el campo fascista por nuestras últimas operaciones, en las que han tenido varios millares de bajas vistas, para que antes de que puedan organizarse y prepararnos nueva ofensiva, librar a nuestros hermanos y familiares, de que sigan siendo el blanco y presa favorita, de los traidores y modernizados inquisidores, que están superando con el refinamiento de sus crímenes al célebre Torquemada, empleando procedimientos tales como la divisa del fascismo marcada a fuego en la cabeza de las mujeres de los trabajadores, y no digamos menos lo que hacen con sus hijos, con nuestros hermanos, con los que finalizarán nuestra obra magna, que después de cortar, o mejor dicho, de afeitar la cabeza les sitian hasta que mueren de hambre o de miseria.

Todo este calvario es exigido llevarlo a cabo por los llamados representantes de la Iglesia Romana que empujando la fatídica guadaña del dolor, tratan de imponer sus fórmulas religiosas por medio de los farsantes confesores quienes a cambio de promesas tratan de incautar por sus ideas a nuestras compañeras hoy prisioneras de sus garras.

Estos son los que se llaman seguidores de la doctrina de Cristo y que no son más que fanáticos y farsantes que con sus envilecidas plantas van hoyando las huellas del gran hombre, del idealista, del trabajador, del mártir de la humanidad, proceder que siempre emplearon estos fariseos en defensa del potentado para que ambas partes puedan continuar permitiéndose el lujo de vivir holgadamente sin necesidad de que sus manos se agrieten y encallezcan y poder seguir malgastando el oro arrancado de la tierra a fuerza de sudor de la clase trabajadora, y que estos lo emplean en lucirse en un magnífico coche y en otras mil diversiones.

Todos estos son sus propósitos, sus hechos, sus realidades; el nuestro no debe de ser más que uno: AVANZAR.

JOSE FRESNILLO LOBO

De nuestro comportamiento depende nuestra victoria final

Camaradas: Todos conocemos el origen de esta guerra maldita que viene sosteniendo el pueblo español en armas; primeramente contra unos generalotes traidores a su patria, al servicio del capitalismo cerril, y ahora con divisiones enteras de los ejércitos regulares del fascismo internacional, pasando de guerra civil a una descarada guerra de invasión, para colonizar nuestro suelo español, arrebatándonos nuestras libertades, para someternos a una esclavitud indigna bajo el yugo criminal de Hitler y Mussolini.

No conseguirán sus propósitos, porque el pueblo español, el Ejército de la República, bien armado y disciplinado, sabrá luchar hasta aniquilar para siempre al fascismo, ene nigo acérrimo de los trabajadores. Además no solamente nuestro Ejército va bien dotado de material bélico, sino que cada combatiente posee una altísima moral, y lucha por una convicción propia, porque sabemos que de nuestra victoria depende nuestro bienestar, nuestra libertad y nuestra propia vida.

Nuestro triunfo es indiscutible; ya lo marcan nuestros éxitos obtenidos recientemente en los frentes de Guadalajara, Este y Sur. Ahora nosotros no solamente vamos a admirar la forma de atacar de nuestros camaradas, sino que tenemos que imitarlos el día que nuestros mandos lo ordenen. Todos, como un solo hombre, atacaremos con ímpetu y decisión hasta lograr nuestra victoria final.

UN SOLDADO DEL PUEBLO



POR ESTO LUCHA NUESTRO EJERCITO

¿Cómo debe ser un soldado del Pueblo?

El soldado del pueblo debe ser culto y disciplinado. Culto para todo, en su higiene, en su trato, en su educación, digno del Ejército que representa. El Ejército del Pueblo.

El soldado del Pueblo debe comportarse con todos con la mayor delicadeza y bondad, debe ser amable con todos los camaradas, dando siempre el ejemplo de sus buenas cualidades.

Debe de ser limpio pues de su limpieza depende su salud muy necesaria para la lucha, pues el soldado sano puede resistir mejor los malestares de la Guerra, y las pruebas de resistencia a que le oblige la lucha, cosa que no puede hacer aquel que se encuentre enfermo.

El soldado del Pueblo debe ser disciplinado, por que así es como mejor defiende a su patria; pero debe ser consciente en todos sus actos dentro y fuera del servicio, en el frente y en la retaguardia; demostrando siempre que lo que hace tiene su por qué.

Si por el contrario se dedica a buscar pendencias y a imponer su persona no es buen soldado y además desprestigia al Ejército que pertenece.

En resumen, un soldado del Pueblo debe ser para merecerse el uniforme que la patria le da, un hombre culto, que de todo sabe y que aprovecha sus conocimientos para defender a su Pueblo de la barbarie y esclavitud fascista.

EL AVANCE DEL 167 BATALLÓN

DEL CAMPO ENEMIGO

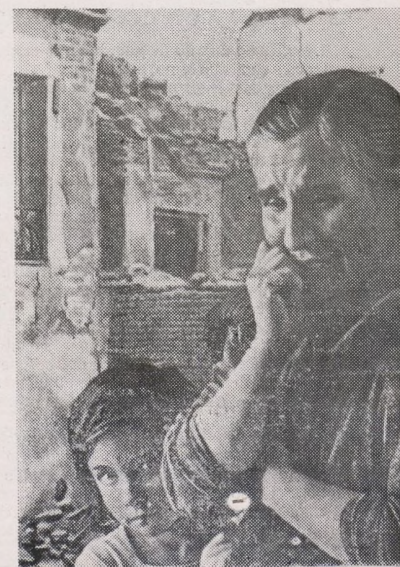
Sigue en el campo fascista la convulsión en contra de los tiranos traidores a su Patria y Ejércitos invasores. Estos tienen que emplear su fuerza y material de guerra en sofocar las rebeliones, en contra de su poder despótico en distintos puntos de la España invadida, por ellos llamada Nacionalista. En las Capitales donde el fascismo se aposenta, la vida constituye para sus habitantes una pesadilla trágica, pues se espera a cada momento que los esbirros de Hitler y Mussolini se presenten a llevarse con el menor pretexto a seres queridos que son fusilados sin haber cometido delito alguno, los trabajadores son pagados con jornales de dos y tres pesetas por doce horas de trabajo, habiendo sido anulado todo lo que representaba un pequeño avance social. Las fuerzas invasoras entran en las Capitales cuando van de tránsito a los frentes de una forma canalesca, saqueando los hogares, ultrajando a las mujeres y niños, y cuando alguno recrimina tal conducta es vilmente asesinado.

Recientemente en Valladolid desfilaron diez mil italianos que estuvieron en esa Capital durante ocho días, en tan corto tiempo fueron varios los crímenes cometidos, las tiendas fueron robadas y cuando sus dueños tímidamente protestaron fueron apaleados por los italianos. Dos jóvenes de 18 años fueron violadas y ultrajadas y enloquecidas por la canallada cometida con ellas se arrojaron al río Pisuerga donde perecieron ahogadas.

Esta es la España soñada por Franco y sus compinches. Vendieron a su Patria por sostenerse en unos privilegios injustos ante el Derecho humano. Impusieron estos hechos, Hambre, Crímenes y Exclavitud; los españoles se sienten heridos en sus sentimientos más íntimos y se revuelven contra los opresores de su pueblo. Granada, Teruel, Zaragoza, Toledo, etcétera viven en continua lucha por verse libres del yugo del fascismo internacional, y nosotros Soldados del Ejército del Pueblo, os prometemos que pronto os libertaremos de la opresión que estáis sufriendo

MANUEL AVILA

La barbarie fascista siembra el dolor y la muerte por donde pasa.



CRITICA CONSTRUCTIVA

Héroes desconocidos de Usera y de Carabanchel

He de emplear este calificativo, porque han sido muy pocos los que se dieron cuenta, o no quisieron dársela, de la labor lenta y costosa, pero altamente útil y provechosa realizada por los hombres que empuñaron el pico y la pala, que desconocían su manejo, como sucedía con otros muchos que no tuvieron en sus manos un fusil. Pero estos fortificadores no sólo dieron su sudor, sino su sangre, en las trincheras abiertas por ellos mismos. No citaré todos los nombres de los caídos, porque sería una lista muy larga; pero si citaré un caso: Cuando se construía un parapeto en la calle del General Ricardo cayó al lado del camarada Fernández un camarada de Fortificaciones, dando con este proceder suyo el último tributo a la causa.

Otros muchos casos son desconocidos y no reconocidos por muchos, que no se dan cuenta del papel tan importante que representan los fortificadores. Cuántas vidas han ahorrado y cuánta sangre economizaron a nuestros compañeros. Pero estos fortificadores, que en varios casos fueron vejados y criticados por aquellos camaradas que no habían comprendido el valor tan importante del trabajo de estos camaradas, y si éstos que vejaron y criticaron hubieran empleado otros procedimientos, mucho más rendimiento se hubiera sacado de estos fortificadores. Pero he de patentizar que cara habrá sido nuestra obra, pero ahí está; que pueden reconocerla y apreciarla con imparcialidad y mirar su solidez sin recato y sin que la mayor parte de la prensa la haya reconocido.

Pero no pasaron, ni pasarán, sino que pasaremos.

MAROTO

Cuidado con los provocadores

Después de un año de guerra, en la cual se sacan experiencias riquísimas, no puede ser un secreto para nadie que los elementos provocadores en nuestras filas tienen múltiples formas de desarrollar su cometido. Por lo regular nunca lo hacen de una forma descarada; por el contrario, suelen ser los que aparentemente son unos excelentes «compañeros».

Tenemos como ejemplo un hecho significativo. Con frecuencia se suele oír algunos comentarios, llamando emboscado a no importa qué compañero, y suelen hacer el juego a estos elementos aquellos inconscientes que le rodean. ¿Sirve esto los intereses de la guerra? No. Primero, porque si estos hechos se desarrollan en la retaguardia, solamente sirve para dividir a ésta con los combatientes, beneficiando de hecho los propósitos del enemigo; pues hay que tener en cuenta que en la retaguardia son muchos los camaradas que dan más rendimiento que si estuvieran en el frente. Segundo, porque si esto se produce dentro de la zona de guerra mucho menos justificación tiene, puesto que unos de una forma y otros de otra todos son combatientes.

¿Entonces, por qué, al año de guerra, todavía se dan estos casos? Estos casos se dan porque no todos han comprendido la necesidad de los trabajos auxiliares; dándose el caso con ello que cuando el provocador llama emboscado, los inconscientes le hacen el juego. Es hora ya que todos comprendan que los servicios auxilia-

res son el complemento de los combatientes. Intendencia, porque es la que permite la distribución organizada de los víveres, ropa, etc. Transmisiones, porque es uno de los puntales más firmes, que le permite al mando dirigir las operaciones, transmitir órdenes, etc. Sanidad, porque evita la muerte de muchos de nuestros camaradas, nos ayuda a estar en condiciones de salud competente para la lucha, etc. Las Escuelas y Hogares del Soldado, porque son los que luchan contra el analfabetismo, los que han creado la biblioteca, la piscina, las duchas, el bar, el salón de actos, todo ello para que los combatientes, cuando bajen a descansar, encuentren la expansión que se merecen.

Camarada, reflexiona sobre todo lo expuesto, y es indudable que coincidirás conmigo en que no se debe llamar a nadie «emboscao» y menos si está haciendo un trabajo útil para la guerra. Quien lo haga sólo se le puede calificar de dos formas: o es un inconsciente o es un provocador. Si es lo primero, todos tenemos el deber de desecharle ese error; pero si es un provocador, todos también tenemos el deber de darle su merecido.

Camarada: Date cuenta que estamos en guerra, y que por lo tanto existen anormalidades; sé justo en las apreciaciones, y si sientes la causa ayuda a corregirlas.

¡Camaradas!

A través de un año de guerra hemos podido observar una gran mejoría en nuestro Ejército; es mucha más la que necesita para conseguir la victoria lo antes posible.

Es de gran importancia (y parece que no la tiene) el respeto mutuo de un camarada a otro y la limpieza del fusil, para que el funcionamiento de éste sea perfecto, pues el fusil es lo mismo que una persona: necesita alimentarse.

Recoger las vainas que en gran cantidad se encuentran por las trincheras, cuya recogida proporciona un gran ahorro al Gobierno y a nosotros mismos. Estar en acecho constante del enemigo, para que en cualquier ataque que inicie sean rechazadas y diezmadas sus fuerzas. Este punto es de más importancia y el más llamado a hacerse cumplir, pues vosotros no dudáis, camaradas, que en nuestras trincheras defendemos nuestro bienestar y el de nuestros familiares, al mismo tiempo que luchamos por las libertades del mundo civilizado.

A vosotros, camaradas, clases del Ejército Popular, me dirijo principalmente porque sois los llamados a hacer estas consignas, al mismo tiempo que a velar por que todos los soldados del Ejército Popular tengan una cultura como la que merecen. Para ello es necesario que les hagan os saber que en cada compañía hay un Hogar del soldado donde pueden aprender lo que les haga falta. En este Hogar existe una biblioteca que todo soldado debe conocer para prepararse para el futuro.

Espero que estas pobres líneas, salidas del corazón de un revolucionario, por el beneficio que aporta a la causa, que es a nosotros mismos, no las olvidéis.

ANGEL CUEVAS

SARGENTO DE AMETRALLADORAS

Ayuntamiento de Madrid

El comandante del 166 batallón de nuestra Brigada, Leoncio Canales Fernández

Cuando los generales traidores se sublevan contra el Gobierno del Frente Popular, el que hoy es querido y respetado Comandante del Batallón 166 se halla trabajando en una de las Fábricas que de cerveza existen en Madrid. Viejo militante de la U. G. T. y miembro querido del Partido Comunista, acude al primer llamamiento que éstos le hacen para defender las libertades del pueblo.

Consciente de sus deberes de proletario; antes del 18 de Julio forma parte de las guardias de milicias que vigilan los movimientos de todos los que en Madrid tramaban algo contra la República.

No espera otro llamamiento y al primero, se enrola en las Milicias que sofocan el levantamiento en la Capital, tomando parte en los asaltos de los Cuarteles en los que los facciosos pretendían hacerse fuertes.

Somosierra, Guadarrama, etcétera, saben mucho de la abnegación y heroísmo de este camarada.

Marcha a Toledo y allí gana los galones de Cabo. Su heroico comportamiento en Talavera es premiado con los de Sargento. En los combates de Seseña se destaca su recio temple de obrero revolucionario, siendo ejemplo de



heroísmo, disciplina y espíritu de sacrificio.

Al formarse el Batallón «El Aguila» compuesto en su mayoría por obreros de la fábrica de este nombre, ya teniente, por sus dotes de organización y mando es nombrado Capitán y al mando de una compañía cierra heroicamente en Carabanchel el paso a las envalentonadas hordas de Franco.

Cuando se organiza el Ejército del Pueblo queda encuadrado este Batallón en la Brigada Mixta 42 y es aquí donde el Capitán Canales vuelve a dar ejemplo a sus soldados, a la cabeza de los que marcha en los muchos hechos que han cubierto de gloria a esta Brigada.

Por su capacidad es nombrado Comandante del Batallón 166, cargo que actualmente ocupa.

Cuando comenzaban a dar fruto las muchas cualidades que posee el comandante Canales, un mortero traidor nos lo aleja temporalmente de nosotros cubierto gravemente su cuerpo de metralla.

Si la metralla ha debilitado el organismo de nuestro camarada, no así su fibra revolucionaria que nos lo devolverá para que su Unidad vuelva a cubrirse de gloria al mando de tan experto y estimado Jefe.

Máximas morales de hombres célebres, amantes del progreso

Sin libertad no se existe ley; sin ley no existe libertad.—LA HARPE.

★ ★

Un poder odioso no puede ser durable.—SENECA.

★ ★

El que estando enfadado impone un castigo, no corrige, sino que se venga.—MONTAIGNE.

★ ★

Ser indulgente con el vicio es conspirar contra la virtud.—BARTHELEMY.

★ ★

Cuando los que mandan han perdido la vergüenza, los que obedecen pierden el respeto.—DERETZ.

★ ★

Nada esperéis del que podía morir y se ha dejado cobardemente agarrotar.—REGULO.

★ ★

El verdadero valor consiste en saber sufrir.—VOLT-AIRE.

Nueva derrota del fascismo

La agresión se ha consumado. Los nipones han llevado a cabo el intento de invasión en territorio chino. Pero, una vez más, el fascismo internacional ha dado un paso en terreno poco firme, hundiéndose bajo esa tierra movediza, y de donde no ha de saber salir.

Tenemos un gran ejemplo en esos camaradas que componen el proletariado de China, los cuales desde la primera señal bélica dada por los nipones, han empuñado las armas, con tal entusiasmo y fortuna, que a estas alturas han alcanzado tal número de victorias, que hacen presumir una próxima gran derrota del fascismo japonés.

Estos reveses de fortuna han de notarse seriamente en los círculos de Roma y Berlín, donde la atmósfera se ha de viciar considerablemente ante este golpe fracasado, planeado de antemano en estas dos centrales de destrucción, sobre las que hemos de ver caer, como por carambola, aumentada con gran ventaja, la barbarie por ellos planeada contra el proletariado internacional.

Esto, camaradas, debe servirnos de estímulo para continuar con más entusiasmo que nunca nuestra lucha, pues de esta forma hacemos solidaridad con nuestros hermanos de Oriente que luchan, como nosotros, por su independencia.

A. M., DE LA IMPRENTA DE LA DIVISION B

A MADRID

Madrid, capital gloriosa.
Madrid, capital del pueblo;
tus mujeres son de hermosas,
lo que tus hombres de hierro.

Por fuera, ciudad burguesa,
por dentro ciudad de hierro,
por eso tanto le cuesta
a Franco ponerle cerco.

La metralla que a diario
encajas en tus reductos,
podrás un día no lejano,
enseñarla con orgullo.

Que con orgullo has de ver
cómo las demás ciudades
sus ojos han de volver
hacia tus heroicidades.

Madrid, ¡trinchera del Mundo!,
para defender tu suelo,
tus hijos se harán todos unos,
que harán feliz a tu pueblo.

En un no lejano día,
con tu general al frente,
desfilará por tus vías
el ejército valiente.

Y en alas de la victoria
que el pueblo se conquistó,
se alzarán con mucha gloria
la ciudad que antes sufrió.

Lo mismo que tus mujeres,
en todas partes ensalzadas,
por todos los hombres libres
te verás muy admirada.

«ROJILLO»

BATALLÓN 167

NUESTROS MUERTOS

JERONIMO ALEJO

Sentida pérdida hemos sufrido en el batallón 168 de la Brigada Mixta 42, con la muerte del camarada Alejo.

Mucho podríamos decir de él, de su vida recta, austera y modesta, uno de los miles de heroicos luchadores que componen nuestro glorioso e inmortal Ejército del Pueblo. Su voz acerada, penetraba en el espíritu de sus compañeros hasta fundirse. Así luchan los hombres de nuestro batallón, como éste, que no se conformaba con estar defendiendo la justa causa del pueblo en las trincheras, porque quería atacar. ¡Y así fué! Enterado de las operaciones a realizar sobre el frente de Brunete, un día se nos marchó acompañado de otros camaradas, y allí, por su conducta, valor y capacidad, fué ascendido, y en una ofensiva por nuestra parte, cuando se le arrebató al enemigo una posición, nuestro bravo camarada vió caer a quien conducía un fusil ametrallador, y éste, cogiendo el arma mecánica, al mismo tiempo que le abrió el grifo de fuego contra los invasores, ¡avanzaba!..., ¡avanzaba!..., al compás de la tosca música de muerte, hasta que el hercúleo cuerpo de nuestro hombre se desplomó, muriendo así, tan heroicamente, en terreno conquistado.

¡Camarada Alejo! Aunque has muerto, vives en nuestra memoria. Moristes de pie, dando con tu sangre tributo a las inmortales palabras de «Pasionaria».

Otros camaradas sucumbieron llenos de gloria con las armas en la mano. Para todos un recuerdo constante y nuestra promesa firme de vengarles.

E. MURAT

SARGENTO DE LA 1.ª COMPAÑÍA

Al otro lado de las trincheras fascistas sigue alzándose la protesta

HAY QUE AYUDAR A LOS OPRIMIDOS QUE PIENSAN
EN NOSOTROS

Se reciben nuevas noticias de las luchas habidas en la retaguardia fascista, especialmente en Granada, donde la sublevación contra la dominación extranjera ha llegado a adquirir últimamente caracteres de gran amplitud. Los españoles arrastrados por los generales traidores a hacer armas contra el Gobierno legítimo de España empiezan a darse cuenta—¡al fin!—del gran crimen que supone pasar en silencio los vejámenes de que a nuestra patria se hace víctima por parte de los invasores. Y se sublevan contra éstos, y de paso, contra quienes, como traidores cien por cien, siguen aferrados a la labor criminal de asesinar a nuestro pueblo por la espalda para entregar sus riquezas a los tiburones reaccionarios de Alemania e Italia.

Al otro lado de las trincheras republicanas se alza cada vez más potente el movimiento de protesta contra el extranjero invasor. Es preciso ayudar a aquellos patriotas, a aquellos camaradas que gimen hoy bajo el yugo fascista. Propaganda, propaganda y propaganda debe ser nuestra consigna.

**Camaradas: Los libros en manos de los
trabajadores son armas que matan a la
tiranía. Cojamos los libros para aniquilar
al fascismo.**

Camarada combatiente:

Hay que luchar. Hay que luchar para ganar la guerra, para aniquilar por completo a la canalla fascista; a esos mal nacidos invasores que quieren arrebatarnos la paz, y no sólo la paz, sino lo que es nuestro, lo que nos pertenece: ¡la libertad!, que es por lo que luchamos. Tened la seguridad, camaradas, que la victoria será nuestra, a pesar de las bravatas del fascismo italogermano, con las que nos quieren amedrantar; no han de conseguir nada. ¿Por qué? Porque somos mucho más potentes que ellos y tenemos más moral y fe en nuestro triunfo. y, sobre todo, que nos asiste una razón muy poderosa, y esa razón es que defendemos lo que es nuestro, y no podemos consentir que nuestros hijos estén el día de mañana sometidos a la tortura y al yugo del odiado por todos fascismo.

¡Tú no decaigas, combatiente; piensa en el mañana; piensa en el pan de tus hijos, si los tienes, y si no los tienes, piensa en los tuyos!

No retrocedas en la lucha. Tu deber es seguir adelante hasta conseguir poner la bandera, por la que todos luchamos, en lo más alto del mundo, para tí será mañana un orgullo poder decir que fuistes un combatiente de la libertad.

Camarada, da aliento a tus compañeros de trincheras para la lucha, y aconséjales vengar a nuestros hermanos caídos y recrimina a los invasores; pues así colaborarás más a conseguir el triunfo.

J. PANIAGUA.

Función primordial de los cabos

Una de las principales funciones del cabo es mantener la cohesión de las tropas. Hoy, el orden cerrado no es posible mantenerlo. Las unidades se diluyen, se amoldan al terreno. Y a medida que se acortan las distancias al enemigo, los intervalos se alargan.

Seguir al cabo, como la sombra sigue al cuerpo, es siempre fundamental. La gran ocasión para unirse es el choque, el asalto, pero esta es una unión momentánea.

Mantener la cohesión no es una cosa mecánica. En primer lugar, es preciso que haya una gran conciencia de parte de la tropa, una gran capacitación en los ejércitos de avance, etc.

El gran papel lo juega la personalidad del cabo, quien para arrastrar a sus hombres necesita tener sólidas cualidades. El cabo debe preparar a los hombres para que lo sigan. Tratar de destacarse por los hechos en todo momento, pero sin afectación. Su firmeza la manifestará cuando se presente un caso de indisciplina.

UN TECNICO

CUARTA COMPAÑÍA

Estos camaradas han comprendido perfectamente que para ganar la guerra no basta con empuñar el fusil, y no olvidan los demás aspectos de nuestra lucha, en los ratos que tienen libres de servicio han mejorado constantemente su línea, fortificándola y haciéndola inexpugnable ante un posible ataque enemigo. Todos trabajan con afán; jefes y soldados, movidos por el entusiasmo de los ideales de libertad que defienden, y esto hace que todos se superen en el trabajo. De todas las secciones, la que peor estaba fortificada era la tercera; pero hoy en día cuenta con una formidable línea de defensa y se está en los puestos con plena confianza y completa seguridad, por lo que el enemigo no podrá nunca pasar por donde estos camaradas estén, por su obra de fortificación y por el coraje que ponen en la lucha. ¡Adelante la 4.^a Compañía, siempre con el pensamiento puesto en la victoria!

EL COMISARIO DE GUERRA

PREMIO AL TRABAJO

¡Camaradas! José Montoro, delegado político del Batallón 168, nos ha dejado para ocupar una plaza vacante de comisario de guerra. Este puesto se le ha concedido en prueba de su intenso y eficaz trabajo realizado.

No tenía nada que hacer aquí; el campo de acción en que se desenvolvían sus actividades de delegado político era pequeño, él, sin buscarlo ha ido a parar al círculo amplio donde el trabajo que desarrolle, será más fructífero que el desarrollado hasta ahora. Montoro se ha ganado el puesto que hoy ocupa. El comisariado puede estar seguro de que cumplirá como hasta aquí.

Camarada Montoro, en nombre del Batallón al que pertenecistes y honrastes con tu trabajo eficaz en pro del miliciano y de la independencia de España, te alentamos desde aquí en tu nuevo cargo, para que sigas la ruta emprendida, ganando galardones que serán nuestros, puesto que de aquí salistes, al mismo tiempo nos comprometemos a seguir el camino que has trazado.

¡Salud!

LORENZO CRESPO

DELEGADO POLÍTICO DE LA 3.^a COMPAÑÍA DEL BATALLÓN 168

La infantería, arma decisiva de nuestra victoria

Todas las armas tienen su importancia, pero ya se sabe que, en la guerra como en la paz, el factor principal es el hombre. Todo lo demás es complementario. No se puede pensar que todos los elementos de que se puede disponer ahorran la intervención del hombre.

En la guerra tiene el hombre un puesto tradicionalmente suyo: la infantería. Todos los adelantos, todas las mejoras, apenas han servido para realzar más el papel que la infantería desempeña en la guerra. Por eso es de tanta importancia tener siempre en cuenta que en la guerra todos los encuentros decisivos corresponden a la infantería.

NI LA ARTILLERIA, NI LA AVIACION, NI SIQUIERA LOS TANQUES, pueden suplir flaquezas de vacilaciones de la infantería. Las causas de ello están a la vista. Sólo la infantería gana las guerras.

Todo lo demás sirve para hacer más fácil el camino de la VICTORIA.

Guerra al espía

Como un aspid venenoso,
indagando noche y día,
emponzoñando el ambiente,
actúa siempre el espía.

Se las da de idealista
y habla como un entendido,
que te llega a persuadir
que es camarada y amigo.

Prepara planes soberbios
para al fascismo atacar;
mas sólo quiere saber
nuestro modo de pensar.

Una vez que ha conseguido
recoger su información,
si no lo haces detener,
te prepara la traición.

Con que alerta, camaradas;
no hagáis nunca confianzas,
que el hablar a la ligera
trae muy malas consecuencias.

Nunca hagáis declaraciones
ni a los seres más queridos,
pues palabras imprudentes
muchas guerras han perdido.

Salud, vigor y adelante,
porque el ideal nos guía;
pero ojo y mucho cuidado,
que astuto acecha el espía.

FAUSTINO HORCAJO

De las sección de Zapadores del 167 Batallón
de la 42 Brigada Mixta

Cultura Física y Deportes en la

42 Brigada Mixta

A propuesta de la 3.^a Compañía del 168 Batallón, éste organizó un festival deportivo para presentación de sus equipos deportivos, consistente en una carrera pedestre, que partiendo del cuartel de Concepción Arenal, cuyo patio estaba adornado con una gran estrella en el centro de la pista en cuyo interior estaban los emblemas de los partidos Socialista y Comunista, símbolo de los dos partidos unidos.

A las seis de la tarde, hora de dar principio al festival se presentaron en el punto de partida el Jefe y Comisario de la División, camaradas Iño y Piñera, el Comandante y Comisario del Batallón y casi toda la oficialidad, honrando y dando brillantez al festival.

Toman posesión de la tribuna preparada al efecto, y da principio el espectáculo. A los acordes de la «Joven Guardia» que interpreta la Banda de la Brigada, aparecen los corredores en perfecta formación, guiados por los monitores de la Brigada, siendo saludados con grandes aplausos, que se repiten al interpretar la Banda el Himno Nacional y dar un fuerte viva a la República por todos los combatientes que llenaban el campo de salida.

Tomaron parte en la carrera 32 corredores y sólo la terminaron 16, clasificándose en la forma siguiente:

Primero.—Núm. 18. J. Lara de la Compañía de Ametralladoras. Premios alcanzados: 1.º, por llegar el primero al control del 165 Batallón, 20 pesetas.—ídem por el de el 166, 25 pesetas.—ídem en llegar a la meta, 35 pesetas y una pitillera.—Total de premios ganados por este corredor, 3. Total ptas. ganadas por el mismo, 80.

Segundo.—Núm. 3. B. Hermosilla, de la 3.^a Compañía.—25 pesetas y una muda completa.

Tercero.—Núm. 29. E. Fernández, de la 3.^a Compañía 20 pesetas y un libro revolucionario.

Cuarto.—Núm. 12. E. Pérez, de la 4.^a Compañía.—15 pesetas y un frasco de colonia.

Quinto.—Núm. 6. F. Morales, de la 3.^a Compañía.—15 pesetas.

Sexto.—Núm. 32, F. Basanta, de la 3.^a Compañía.—10 pesetas.

Séptimo.—Núm. 2. E. Yllana, de la 3.^a Compañía.—5 pesetas.

LOS PREMIOS POR EQUIPOS.—Lo ganó la tercera Compañía, consistente en una magnífica Copa y 50 pesetas, donadas por el Comandante del Batallón. Había un premio sorpresa de 5 pesetas que se adjudicó al último corredor que entró en la meta que fué L. Bueno, de la 4.^a Compañía, también se le entregaron 25 pesetas donadas por el Comandante del 165 Batallón.

CARRERAS DE SACOS

Primero.—A. García, que se le entregaron 12 pesetas.

Segundo.—C. Pérez, que se le entregaron 8 pesetas.

Tercero.—E. Pérez, que se le entregaron 5 pesetas.

CARRERAS DE RELEVOS

Esta fué ganada por la 4.^a Compañía, compuesta por los siguientes corredores: L. Espiau.—T. de Andrés.—E. Pérez.—L. Bueno y L. Alonso, a los que fueron entregadas 20 pesetas.

Como último número se verificó la tracción de la cuerda, por dos equipos compuestos por las compañías Mayoría y la 3.^a, venciendo

esta última, dándose con esto por terminado tan brillante festival.

F I N A L

Un espectáculo muy delicioso y práctico demostrando el Batallón 168, que lo mismo en la trinchera que en la cuestión Cultural raya a gran altura, por lo que los Oficiales y el Delegado de la tercera Compañía, camarada Crespo, organizador y alma de este ensayo deportivo, recibió muchas felicitaciones, como el Comisario, alentándoles para preparar nuevas pruebas de más envergadura en las que tomen parte todos los elementos de la Brigada, donde hay elementos valiosos.

DEPORTIVO

No es ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.

